

## **Aclaración**

*Los tres cuadernillos que siguen —junto con la coda final— reúnen materiales de trabajo en torno a la Arquitectura Fenoménica y a la obra OPTIKO.*

*Se han compilado para facilitar el diálogo con colegas cercanos, no como una publicación definitiva y contiene algunas redundancias entre volúmenes para su autonomía.*

*Cada volumen está concebido con su propio registro y puede leerse de manera independiente:*

*Volumen 1 presenta un texto de divulgación sobre el régimen arquitectónico de OPTIKO.*

*Volumen 2 expone el Marco Conceptual de la Arquitectura Fenoménica.*

*Volumen 3 contiene los ensayos de aplicación del marco a casos concretos.*

*La coda recoge reflexiones finales que complementan el conjunto.*

*La anilladura permite reorganizar o separar los volúmenes según convenga. Se agradece cualquier observación crítica, pues estos materiales están en fase de conversación abierta.*

*José Ignacio Saavedra Guerricabeitia*

*Valparaíso, abril de 2026*

*nota de origen / REFLEXIÓN DE 1982*

## *Primera observación:*

*Lugar: bajando de calle Amunátegui a calle Bascuñán Recreo, Viña del Mar ( Contexto. La bifurcación está a 70 msnm., al momento de la salida del sol, desde la bifurcación se ve la cordillera y el centro de la ciudad)*

*Con el sol de frente pienso:*

*- "Esta luz es total, bruta, con todo el espectro radiante, ocultando los perfiles de la ciudad con su brillo", no hay medida, no hay contención...*

*Sin embargo la luz que entra a través de un "rosetón gótico", es luz coloreada, geometrizada, calculada y orientada a un observador" -*

*En esa época leía a Fulcanelli "El misterio de las catedrales góticas"... Ese pensamiento se cruzaba con las consideraciones de Alberto Cruz (profesor guía de mi titulación) que versaba sobre la "visibilidad" y como el cálculo geométrico podía construir volumen.*

*La proyección del rayo de luz en la cámara negra de OPTIKO es frontal como ese amanecer, cromático y horizontal, con arriba y abajo.*

*Además de lo significativo de la escena, ella cambiaba toda mi manera de descender por la calle Bascuñan, que baja paralela al mar. No era solo la posición del sol sino los contrastes y brillos que se reflejaban en el mar.*

*Lo bruto no se refería a lo rudimentario sino a la dimensión de totalidad lumínica que se hacía presente es ese tránsito, algo muy distinto de la iluminación con el sol cenital.*

*Ahí entendí el valor de la orientación de los ventanales góticos y la selección de los colores. Esa mañana al estar el aire frío los colores azules brillaban con más nitidez que en la tarde cuando la temperatura es más alta y el prisma atmosférico la descompone en árreboles...*

*El paso por la bifurcación duró solo unos minutos hasta que el fenómeno se desvaneció.*

*MISMO LUGAR*

*2026*

VOL 1

# **Recapitulación**

# La distinción que vuelve al territorio

*Sobre OPTIKO y el régimen de la Arquitectura Fenoménica*

Cuando OPTIKO decidió, hace años, construir una cámara de luz sin masa, no estaba haciendo arte experimental. No estaba ensayando una pieza, ni buscando un significado que pudiera traducirse en palabras. Tampoco estaba haciendo un laboratorio técnico por el mero afán de explorar un material. Lo que estaba construyendo era un espacio con luz para que alguien lo habitara.

Esa es la diferencia que ha tenido que sostener una y otra vez, sobre todo cuando la obra comenzó a circular fuera del territorio donde la formó.

Porque OPTIKO tiene la apariencia de una instalación: es modular, acotada, opera en una lógica de laboratorio. Pero su naturaleza no está en la forma, sino en el régimen. El régimen del arte experimental produce significado hecho forma: una emoción, un concepto, una crítica. El régimen de la arquitectura produce posibilidad de habitar.

Habitar no es lo mismo que mirar. En el teatro hay audiencia, hay ensayo, hay gui3n. En la arquitectura no hay ensayo, se construye; no hay p3blico, hay habitantes; no hay libreto, hay una posibilidad de uso que cada cuerpo resuelve solo.

Cuando alguien entra en la C3mara OPTIKO, no est3 frente a una obra, no est3 interpretando un mensaje. Su cuerpo se encuentra con un filamento de luz que no tiene masa, no tiene textura reconocible, no puede ser nombrado como objeto ordinario.

El automatismo cotidiano se interrumpe. El cuerpo se desorienta, se reorganiza, aprende una nueva coordinaci3n. Al salir, no se lleva una imagen ni una interpretaci3n. Se lleva una huella corporal que no puede traducir del todo.

*Eso no es arte. Es arquitectura fenom3nica.*

Durante mucho tiempo, esta distinci3n qued3 impl3cita en su trabajo. Pero al cruzar hacia 3mbitos acad3micos y disciplinarios donde hoy la obra circula, fue necesario construir un lenguaje para sostenerla con claridad. Por eso es necesario declarar el Marco Conceptual que sistematiza lo que OPTIKO ya hac3a. No para explicar la obra, sino para que la obra pueda ser reconocida como lo que es: una prolongaci3n de un linaje arquitect3nico que piensa la luz como material del habitar.

El rosetón gótico, la capilla barroca, los penetrables de Jesús Soto, todos trabajaron con la luz y el cuerpo. OPTIKO cierra ese ciclo con un filamento que no tiene soporte material reconocible, y por eso mismo obliga al cuerpo a entregarse a la experiencia sin red.

El hecho de que la Cámara pueda ser entendida como una capilla, como un altar, como un umbral perceptivo no es una casualidad. Es una señal de que su naturaleza no es la de una pieza de arte que exige una lectura, sino la de un espacio que convoca un encuentro. No importa si se activa en un laboratorio universitario, en una sala de teatro o en un descampado: mientras su estructura técnica sostenga al habitante sin capturarlo, mientras la rareza de la luz aparezca sobre un fondo de confianza que el cuerpo pueda delegar, estará cumpliendo su función arquitectónica.

Miles de personas reconocen OPTIKO desde su origen. Han entrado en la Cámara, han sentido el Temblor Vital, han salido con esa reorganización corporal que no se olvida. Eso es lo que hoy le permite volver a su territorio sin tener que modificar la obra ni olvidarla.

No necesita que todos comprendan cada término del Marco Conceptual. Necesita que cuando OPTIKO se active, quede claro que lo que ocurre allí no es una instalación experimental, sino un espacio construido para que el habitar ocurra.

Por eso OPTIKO puede afirmar, con la tranquilidad de quien ha verificado en la obra lo que luego escribió en el texto, que la Arquitectura Fenoménica no es una teoría impuesta desde afuera. Es la reflexión de una práctica que siempre fue arquitectónica, y que ahora encuentra las palabras para reconocerse como tal.

## La crisis de la distinción

Podría objetarse que "fenoménica" es un adjetivo que cualquier arquitectura podría reclamar, porque toda arquitectura es, en algún grado, manifestación. Y en efecto, toda obra de arquitectura es en su realidad un adjetivo de "Arquitectura". Ninguna construcción es sin adjetivo: estilo, programa, destinación. Son adjetivaciones. En el caso particular de OPTIKO, esa condición se vuelve más nítida porque no opera con materia estable sino con luz; no fija, sino que fluye. No puede existir solo como "arquitectura a secas". Siempre es manifestación.

"Arquitectura Fenoménica" no nombra una categoría distinta, sino que explicita lo que la arquitectura es en su núcleo: manifestación material y fenoménica. La distinción no es de género, sino de conciencia. No se trata de fundar un nuevo territorio, sino de reconocer una tradición que ha trabajado deliberadamente con esa

condición, en lugar de ocultarla bajo la funcionalidad, el programa o el símbolo.

La utilidad del término no está en separar, sino en volver visible lo que la modernidad funcionalista volvió opaco. Y en ese sentido, OPTIKO no es un caso de aplicación de una teoría, sino un acto dentro de esa tradición: un espacio que asume su naturaleza manifestativa hasta el extremo de prescindir de la materia pesada para dejar que la luz, en su pura fluidez, sea el acontecimiento. Por eso puede presentarse en un programa de doctorado en artes escénicas, pero también puede entenderse como capilla, como umbral, como espacio para que el habitar ocurra.

Al final, la categoría se justifica no por su pureza lógica sino por su potencia operativa: permite diseñar, evaluar, dialogar, volver al territorio. Y mientras siga haciéndolo, seguirá siendo útil, aunque nunca deje de estar en crisis. Porque la crisis es parte de la tradición que ella misma intenta nombrar.

José Ignacio Saavedra Guericabeitia  
*Arquitecto — EAD PUCV, 1983 | Valparaíso,  
Chile, 2026*

VOL 2

# **Marco Conceptual**

## **Arquitectura Fenoménica**

*Sistema conceptual derivado del texto fundacional de  
José Ignacio Saavedra Guerricabeitia*

Arquitecto — EAD PUCV, 1983 | Valparaíso, Chile,  
2026

# Presentación

Este documento presenta el Marco Conceptual (MC) de la Arquitectura Fenoménica (AF), construido a partir del texto fundacional Primera Piedra (Saavedra Guerricabeitia, 2026) y de los desarrollos conceptuales generados en su elaboración. A diferencia de un Marco Teórico, que adopta teorías ya existentes en la literatura académica, este MC es elaborado por el propio autor-investigador: sistematiza 26 años de práctica experimental en una arquitectura conceptual coherente. El sistema está compuesto por seis componentes articulados: una base ontológica, seis axiomas fundacionales, dos diagramas relacionales, un diagrama dinámico del ritmo de la experiencia, un glosario operativo de catorce términos y una declaración de alcances y límites. Cada componente es necesario; ninguno es suficiente por sí solo.

La pregunta que articula el sistema es: ¿es posible diseñar dispositivos espaciales que convoquen deliberadamente la experiencia de la propia presencia en el habitante? La AF afirma que sí. Este MC es la estructura que permite sostener, evaluar y comunicar esa afirmación.

## **1. Base ontológica**

### **El fenómeno como relación**

El fundamento filosófico del sistema parte de una distinción precisa entre la existencia de una cosa y su aparición ante una conciencia. El texto fundacional lo articula a través de la imagen de la piedra:

*La piedra existe. Está ahí, en el cerro, en la cantera, en el cimientto. Tiene masa, densidad, peso. Eso es su existencia ontológica: es un ente en el mundo, independiente de que alguien la mire. El fenómeno no es la piedra. El fenómeno es cómo la piedra aparece a una conciencia .*

De esta distinción se derivan tres proposiciones fundacionales que sostienen todo el sistema:

**Proposición 1.** El fenómeno requiere dos polos simultáneos: algo que aparezca (el estímulo) y alguien a quien aparezca (una conciencia encarnada).

**Proposición 2.** El fenómeno no es la cosa ni la conciencia: es la relación misma en el instante del encuentro. Por eso no puede ser almacenado, reproducido ni delegado.

**Proposición 3.** La Arquitectura Fenoménica no construye objetos ni contenedores. Construye condiciones para que ocurra esa relación.

Esta base ontológica distingue a la AF de toda arquitectura funcionalista: si el objeto de la disciplina no es el edificio sino el encuentro, entonces los criterios de evaluación no pueden ser funcionales —eficiencia, programa, costo— sino fenomenológicos: ¿ocurrió el encuentro? ¿dejó huella corporal en el habitante?

## 2. Sistema axiomático

### Los seis axiomas fundacionales

	<b>NOMBRE</b>	<b>DEFINICIÓN OPERATIVA</b>
A1	Interrupción de la inercia	El dispositivo fija el derrame cotidiano. Sin esa detención no hay arquitectura fenoménica, solo mobiliario urbano o edificación decorativa.
A2	Rigor de la medida	La técnica es una partitura de aparición. Dosifica el Desborde Perceptivo —y construye el piso técnico que lo hace habitable— para que el sujeto no colapse sino que aprehenda.
A3	Política de la autotelia	El dispositivo es indiferente al juicio de utilidad. Crea soberanía: el habitante no está bajo escrutinio de un otro que lo mide, sino bajo la experiencia de un ser que ocurre.
A4	Veracidad emergente por coordinación (VEC)	La validación no es lógica sino coordinación perceptiva. Si el cuerpo no tembló, es simbología, no fenomenica. El Fenoma verifica la experiencia antes que la mente la formule.
A5	Primacía de la intensidad	El edificio no aloja el fenómeno como caja; organiza la técnica para que el fenómeno sea una irrupción en la conciencia. La potencia reside en la incidencia perceptiva, no en la escala.
A6	Singularidad situada	La AF no es serialidad. Su fin es la provocación del acto irrepitible donde Physis y conciencia se coordinan, dejando atrás la servidumbre del decorado.

Los axiomas son los supuestos que el sistema acepta sin demostración interna: las reglas de juego que definen qué cuenta como Arquitectura Fenoménica y qué no. No se derivan de teorías externas sino de la práctica acumulada y su reflexión. Forman una cadena lógica en dos grupos: los tres primeros (A1–A3) describen las condiciones del dispositivo; los tres últimos (A4–A6) describen las condiciones de la experiencia que el dispositivo debe producir.

### **Lógica interna de la cadena**

Los axiomas no son independientes. A1 exige que el dispositivo interrumpa la inercia cotidiana del habitante: sin esa detención, el cuerpo permanece en modo de automatismo continuo y ningún fenómeno puede ocurrir. A2 exige que esa detención sea técnicamente precisa: hay que dosificar el desborde (Saxra) y construir simultáneamente el piso técnico que lo haga habitable, para que el sujeto no colapse. A3 establece que esta operación debe ser soberana respecto al mercado: si el dispositivo rinde cuentas al juicio de utilidad externo, deja de ser fenoménico para convertirse en producto.

Los axiomas A4, A5 y A6 describen lo que debe ocurrir en el sujeto como consecuencia de los tres anteriores. La validación (A4) no es intelectual sino corporal: si el cuerpo no tembló, no hubo fenómeno. La intensidad (A5) no reside en el objeto sino en la irrupción perceptiva que el dispositivo logra

disparar. Y cada acto (A6) es irrepetible en su singularidad aunque pueda ser convocado en condiciones análogas.

### **3. Diagramas relacionales**

El MC incluye dos diagramas que cumplen funciones conceptuales distintas y complementarias. El primero posiciona a la AF en el campo disciplinar; el segundo tipifica los estados posibles de cualquier dispositivo espacial y permite evaluarlo.

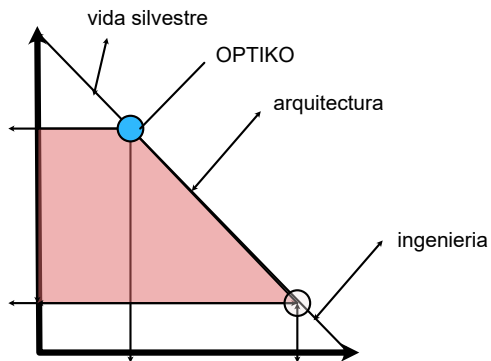
#### **3.1 La Matriz de Mediación: Derrame y Contención**

Este diagrama describe el campo de fuerzas en que se constituye la AF, definido por la tensión dialéctica entre dos polos. El eje del Derrame (Physis) representa el estado natural del mundo: lo silvestre, el flujo constante, el fenómeno no domesticado por la técnica. Apertura total donde la realidad sucede sin mediación, pero donde la inestabilidad del flujo impide la permanencia del habitar. El eje de la Contención (Ingeniería) representa la fijación técnica del mundo: la Physis se modula y clausura para garantizar una función. El roce con lo natural es controlado, parametrizado y convertido en estándar.

La AF ocupa la zona de mediación entre ambos polos por necesidad lógica, no por preferencia estética. El Fenoma —su objetivo central— requiere simultáneamente derrame (sin él no hay nada que sacuda al cuerpo) y forma (sin ella el sujeto colapsa y no puede sedimentar la experiencia). La operación específica de la AF es la modulación: retiene el paso del derrame sin clausurarlo, como el rosetón gótico que deja entrar la luz pero la ordena.

Esto la distingue tanto de la ingeniería —que anula el derrame para garantizar eficiencia— como de la vida silvestre pura —que produce temblor pero sin condiciones de convocatoria ni posibilidad de huella deliberada.

#### DERRAME / RAMIFICACIÓN EXPANSIVA

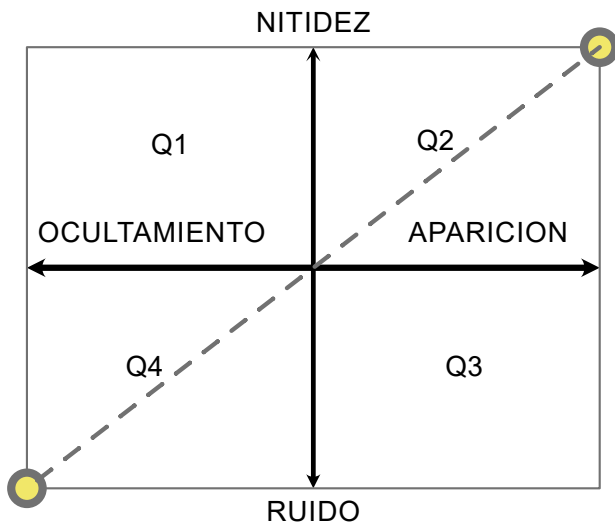


#### CONTENCIÓN / ESTABILIDAD PROGRAMADA

### 3.2 El Campo Fenoménico: tipología de estados

Este diagrama opera como herramienta de diagnóstico: permite clasificar cualquier dispositivo espacial según el estado fenoménico que produce. Se organiza en torno a dos ejes. El eje vertical —Nitidez / Ruido— describe la calidad técnica del dispositivo: a mayor nitidez, menor interferencia entre el estímulo y la conciencia del habitante. El eje horizontal —Ocultamiento / Aparición— describe el grado de manifestación del fenómeno. Los cuatro cuadrantes resultantes son:

#### CAMPO FENOMENICO



#	ESTADO	DESCRIPCIÓN
Q1	<b>Ocultamiento nítido</b>	Misterio riguroso. Rigor técnico presente, fenómeno aún latente. El piso técnico está activo pero la rareza no ha sido liberada. Ejemplo: la Cámara Negra vacía antes del acto.
Q2	<b>Aparición nítida</b>	Fenoma / Optiko. Estado óptimo: técnica invisible, fenómeno máximo. El oscilador T/A produce tránsito fértil sobre un piso técnico confiable. Meta de todo dispositivo fenoménico.
Q3	<b>Aparición con ruido</b>	Espectáculo. Estímulo sin sedimento. El ruido —iconográfico, comercial, sensorial— impide que el fenómeno se inscriba como huella corporal. Parálisis por exceso de rareza mal dosificada.
Q4	<b>Ocultamiento con ruido</b>	Inercia / tubería. Las certezas aprendidas y el automatismo capturante bloquean el acto de ver. Parálisis por exceso de automatismo. No hay oscilación posible.

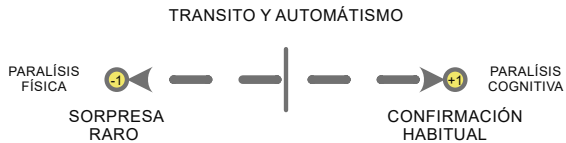
El recorrido canónico de un dispositivo fenoménico va de Q1 a Q2: comienza en el misterio riguroso — la oscuridad técnica preparada— y, mediante el acto, produce la aparición nítida donde la experiencia se inscribe como huella corporal. Q3 y Q4 representan los dos modos de fracaso: el espectáculo que impacta sin sedimentar, y la inercia cotidiana que impide ver. En la sección siguiente se describe el ritmo interno de ese recorrido.

# 4. Dinámica de la experiencia: el oscilador Tránsito / Automatismo

Los diagramas anteriores describen los estados posibles de un dispositivo en un momento dado. Esta sección introduce la dimensión temporal: la experiencia fenoménica no es un estado puntual sino un ritmo de oscilación entre dos estados fundamentales que el cálculo del dispositivo debe gestionar.

## 4.1 Los dos estados del oscilador

La experiencia encarnada oscila entre el tránsito y el automatismo. El tránsito es el estado de apertura, sorpresa y desorientación productiva: el cuerpo se interrumpe, se reorienta, se expone al Temblor Vital, la atención busca coordenadas nuevas.



ESTADO	FUNCIÓN DOMINANTE	RIESGO	NECESIDAD
TRÁNSITO	ATENCIÓN PLENA, TEMBLOR VITAL	PARÁLISIS, COLAPSO	DELEGAR FUNCIONES AL AUTOMATISMO
AUTOMATISMO	INERCIA FUNCIONAL, HÁBITO	RIGIDEZ, DISTRACCIÓN EXTREMA	SER INTERRUMPIDO POR EL SOBRESALTO

El automatismo es el estado de reposo, confirmación y hábito: el cuerpo descansa en lo ya sabido, el soporte funciona sin vigilancia consciente, la inercia permite sedimentar lo vivido.

Ninguno de los dos estados es el problema. El tránsito puro sin soporte colapsa al sujeto; el automatismo puro sin interrupción lo anestesia. El dispositivo fenoménico no elimina ninguno de los dos polos: modula su alternancia para que el Fenoma pueda ocurrir y sedimentar antes de que el automatismo reabsorba la novedad.

## 4.2 Las dos parálisis

Cuando la oscilación se descompensa, sobreviene la parálisis. Puede tomar dos formas opuestas, igualmente estériles para el Fenoma.

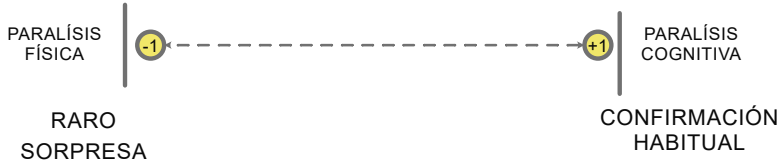
ESTADO	CARACTERISTICA	RIESGO SI SE FIJA	RELACION CON EL MC
<b>Tránsito / Rareza</b>	Apertura, sorpresa, desorientación productiva. Atención activa buscando coordenadas nuevas.	Parálisis por exceso: atención secuestrada, cuerpo congelado. El Saxra sin piso técnico produce terror, no temblor.	Activado por A1 (interrupción). Dosificado por A2 (rigor). Verificado por A4 (VEC).
<b>Automatismo / Habitualidad</b>	Reposo, confirmación, hábito. El cuerpo sostiene la postura y el soporte sin vigilancia consciente.	Parálisis por exceso: percepción anestesiada, cuerpo autómeta. El dispositivo captura la acción en lugar de habilitarla.	Necesario como fondo. El piso técnico lo construye deliberadamente. Su exceso es Q4.
<b>Zona fértil (AF)</b>	Oscilación calculada entre ambos estados. Rareza sobre piso técnico confiable. El cuerpo vibra sin congelarse ni anestesiarse.	Ninguno si el cálculo es correcto. El Fenoma ocurre y sedimenta en esta zona.	Q2 / Optiko. Síntesis de A1+A2+A3. Produce Fenoma verificado por VEC.

**Parálisis por exceso de rareza.** La atención queda totalmente secuestrada por el estímulo. El cuerpo se congela, no puede integrar lo vivido ni reorientarse. El Temblor Vital se transforma en terror paralizante. Ocurre cuando el Saxra (desborde perceptivo) no está dosificado por ningún piso técnico confiable: la rareza es tan intensa, o el soporte tan frágil, que el sujeto no puede delegar ninguna función al automatismo.

**Parálisis por exceso de automatismo.** El cuerpo queda capturado por su propia inercia. La percepción se anestesia: el habitante transita sin habitar, ejecuta sin experiencia. Ocurre cuando el dispositivo ha maximizado la eficiencia funcional hasta el punto de eliminar toda posibilidad de interrupción. No hay Temblor Vital porque no hay rareza que lo convoque.

Estas dos parálisis reinterpretan los cuadrantes del Campo Fenoménico: Q4 es la parálisis por exceso de automatismo; Q3 es la parálisis por exceso de rareza mal dosificada —el estímulo desborda sin que el sujeto pueda integrarlo. Q1 es el estado de tensión contenida, previo al acto, donde ninguna parálisis ha ocurrido todavía. Q2 es la zona fértil donde el oscilador funciona.

## TRANSITO Y AUTOMÁTISMO



Dimensión	Tránsito / Rareza	Automatismo / Habitualidad	Zona fértil (AF)
Estado 1	Apertura, sorpresa, temblor. Atención activa buscando coordenadas nuevas.	Reposo, confirmación, hábito. Soporte corporal sin vigilancia consciente.	Oscilación calculada. Rareza dosificada sobre piso técnico confiable.
Estado 2	Parálisis por exceso: atención secuestrada, cuerpo congelado.	Parálisis por exceso: percepción anestesiada, cuerpo autómatas.	Ninguno si el cálculo es correcto. El Fenoma ocurre aquí.
Estado 3	Salto sin paracaídas. Precipicio sin baranda. Saxra sin anclaje.	Crucero, mall, fila de una hora. Q4 permanente.	Velero, Cámara OPTIKO, Sagrada Familia con disposición abierta.

### **4.3 El piso técnico y los anclajes de delegación**

El cálculo central del dispositivo fenoménico no es solo dosificar la intensidad del Saxra —cuánta rareza introducir— sino también construir el fondo de automatismo delegado que hace esa rareza habitable. A ese fondo lo llamamos piso técnico.

El piso técnico es el conjunto mínimo de decisiones materiales, estructurales y espaciales que permiten al habitante confiar en el soporte sin vigilar conscientemente. Su rasgo definitorio no es la sofisticación sino la suficiencia: ofrece justo aquello que el cuerpo necesita para no colapsar, sin añadir una capa de determinación que anule la capacidad de respuesta del habitante ante lo nuevo. Un piso técnico excesivo captura la acción —como una bandeja de comedor con cavidades moldeadas que fuerza una única disposición—. Un piso técnico insuficiente provoca ansiedad de control —como el borde de un precipicio sin baranda, donde el cuerpo no puede delegar la verticalidad y la atención queda secuestrada por la amenaza de caer.

Los "anclajes de delegación" son los elementos específicos del dispositivo que restauran o sostienen esa confianza: una baranda que no detiene una caída real pero confirma táctilmente que el cuerpo puede soltar el control; un cambio de textura que anuncia una transición; un ritmo de luz que estabiliza la respiración; un umbral que invita a cruzar sin prescribir el paso. Todos cumplen la misma función: liberar al cuerpo de la vigilancia

sobre su propio soporte para que pueda entregarse al tránsito.

El principio que ordena el cálculo del piso técnico es: la funcionalidad de un dispositivo fenoménico debe ser el mínimo necesario para que la acción pueda variar sin colapsar.

La AF no construye el automatismo del habitante; construye las condiciones para que el habitante pueda delegar en el dispositivo lo que no necesita sostener conscientemente, y así disponerse para el encuentro.

*La AF es cálculo, no desborde descontrolado. No abandona al habitante a la pura intensidad ni lo encierra en la pura funcionalidad. Dosifica la rareza en relación con el automatismo que puede ser delegado, y construye la confianza para que esa rareza no paralice .*

## 5. Glosario operativo

Los términos propios del sistema son conceptos técnicos con definición precisa, criterio de aplicación y distinción de términos vecinos que podrían confundirse. Su uso consistente es condición de coherencia del MC. El glosario se organiza en dos bloques: primero los términos del oscilador y la dinámica —incorporados en esta versión—, luego los términos del fenómeno y el dispositivo presentes desde el texto fundacional.ino

### Definición operativa

<b>Optiko</b>	Estado óptimo del dispositivo: la técnica se vuelve invisible y el fenómeno alcanza máxima intensidad. Corresponde a Q2 del Campo Fenoménico. Síntesis del oscilador en zona fértil.
<b>Autotelia</b>	Indiferencia al juicio externo de utilidad. El dispositivo se justifica en sí mismo. Condición política del espacio fenoménico: el habitante no está bajo escrutinio de un otro.
<b>Derrame</b>	Flujo natural continuo de la Physis. La AF lo fija sin clausurarlo. Diferencia de la ingeniería, que lo anula, y de lo silvestre puro, que lo deja sin forma.

<b><u>Tránsito</u></b>	Estado de apertura, sorpresa y desorientación productiva donde el cuerpo busca coordenadas nuevas. Polo activo del oscilador T/A. Lo activa la interrupción de la inercia (A1).
<b><u>Automatismo</u></b>	Estado de reposo y hábito donde el cuerpo sostiene el soporte sin vigilancia consciente. Polo pasivo del oscilador T/A. Necesario como fondo; estéril si captura toda la acción.
<b><u>Oscilador T/A</u></b>	Ritmo constitutivo de la experiencia encarnada entre tránsito y automatismo. El dispositivo fenoménico modula su frecuencia y amplitud para que el Fenoma ocurra sin colapso ni anestesia
<b><u>Piso técnico</u></b>	Conjunto mínimo de decisiones materiales y espaciales que sostienen al habitante sin capturar su acción. No prescribe el gesto: habilita la variabilidad. Condición necesaria para que la rareza sea habitable.
<b><u>Anclaje de delegación</u></b>	Elemento o condición del dispositivo que permite al habitante confiar en que su automatismo corporal puede sostenerse sin vigilancia consciente. Opera por confirmación fenomenológica, no por seguridad objetiva. Disuelve la ansiedad de control.

<b>Parálisis</b>	Estado de inmovilidad que bloquea el Fenoma. Ocurre por exceso de rareza (la atención queda secuestrada, el cuerpo se congela) o por exceso de automatismo (la percepción se anestesia, el cuerpo se vuelve autómeta).
<b>Temblor Vital</b>	Motor de orientación corporal ante lo desconocido. Respuesta biológica pre-lingüística que desestabiliza la quietud perceptiva antes de toda intención. Señal de que el tránsito está activo.
<b>Saxra</b>	Momento liminal donde la experiencia excede lo aprendido. El dispositivo lo dosifica: suficiente para desestabilizar, insuficiente para colapsar. El piso técnico es la condición que lo hace habitable.
<b>Fenoma</b>	Residuo corporal que permanece después del estímulo. Memoria física, no imagen mental. Ocurre cuando el tránsito dejó huella antes de que el automatismo reabsorbiera la novedad.
<b>Nitidez</b>	Eliminación de ruido para que el cuerpo medie soberanamente entre conciencia y realidad. Condición técnica del eje vertical del Campo Fenoménico.
<b>Dispositivo</b>	Estructura técnica deliberada que organiza las condiciones del encuentro entre una cosa y una conciencia. Incluye su piso técnico, sus anclajes de delegación y su dosificación de rareza.

## 6. Articulaciones del sistema

### Relación entre los componentes

Los seis componentes del MC no son secciones paralelas sino capas que se sostienen mutuamente. La base ontológica establece qué es el fenómeno —una relación, no una cosa—. Los axiomas establecen las condiciones necesarias para que esa relación ocurra de manera deliberada. Los diagramas relacionales muestran dónde existe la práctica en el campo disciplinar y en qué estado se encuentra un dispositivo dado. El diagrama dinámico —el oscilador T/A con sus parálisis y su piso técnico— describe el ritmo temporal de esa experiencia y los criterios de diseño que la hacen posible. El glosario garantiza que cada operación pueda ser comunicada sin ambigüedad.

La pregunta de validación de todo el sistema es una sola: ¿ocurrió el Fenoma? No si el espacio era bello, no si cumplía el programa, no si el público era numeroso. Si la experiencia dejó huella corporal en el habitante —si el oscilador produjo tránsito fértil sobre piso técnico confiable y el Fenoma sedimentó antes de que el automatismo lo reabsorbiera— el dispositivo fue fenoménico.

## **Diálogo con tradiciones externas**

La AF no es un sistema cerrado sobre sí mismo. Dialoga con una tradición oculta en la historia de la arquitectura y el pensamiento que siempre ha trabajado con el fenómeno, la experiencia y la percepción. La caverna platónica es el primer espacio donde la relación entre cosa y conciencia se vuelve el tema central. El rosetón gótico es un dispositivo de modulación: deja entrar la luz pero la ordena para producir un estado específico en el fiel. La capilla barroca es un dispositivo escénico de provocación sensorial.

En el pensamiento filosófico, la fenomenología del cuerpo —tal como la desarrolla Merleau-Ponty— proporciona el marco más próximo a la base ontológica del sistema: el cuerpo no como objeto en el espacio sino como condición de posibilidad de toda experiencia espacial. La distinción entre cuerpo habitual y cuerpo disruptivo en Merleau-Ponty anticipa directamente el oscilador T/A: el hábito es el fondo desde el cual la interrupción puede destacar. En la arquitectura contemporánea, Zumthor y Pallasmaa han explorado la dimensión atmosférica y sensorial del espacio sin desarrollar el aparato conceptual sistemático que la AF propone.

Lo que distingue a la AF de estas tradiciones no es el interés por la experiencia, sino la articulación de condiciones técnicas precisas para convocarla deliberadamente —incluyendo el cálculo del piso técnico— y la elaboración de criterios para evaluarla.

## 7. Alcances y límites del Marco Conceptual

Este MC es una herramienta de orientación, no un dogma. Sus alcances son precisos: permite delimitar el objeto de estudio, operacionalizar los conceptos, construir criterios de evaluación y comparar dispositivos entre sí. Sus herramientas — el Campo Fenoménico, el oscilador T/A, el piso técnico— son aplicables no solo a espacios arquitectónicos convencionales sino a cualquier situación donde un dispositivo técnico organice el encuentro entre un cuerpo y la Physis.

Sus límites son igualmente precisos. El MC no tiene validación empírica sistemática acumulada: descansa en 26 años de práctica experimental de un solo autor, lo que lo hace potente como sistema generativo pero todavía abierto a la verificación intersubjetiva. El Axioma 4 (VEC) establece que la validación es por coordinación perceptiva, lo que exige protocolos de investigación cualitativos capaces de capturar la huella corporal de la experiencia: un desafío metodológico que este MC reconoce pero no resuelve.

El concepto de piso técnico introduce una variable relacional que el MC reconoce como límite abierto: lo que es piso técnico suficiente para un habitante puede no serlo para otro con distinto repertorio corporal o distinto umbral de ansiedad de control.

El dispositivo fenoménico debe tener una robustez fenomenológica que permita la oscilación sin exigir un habitante estándar. Cómo construir esa robustez para distintos públicos es una pregunta de investigación que este MC plantea sin cerrar.

El sistema es también históricamente situado: emerge de una práctica latinoamericana específica, en tensión con la arquitectura del mercado global y en diálogo con una escuela de pensamiento (EAD PUCV, Amereida) que tiene sus propias tradiciones. Esa situacionalidad es parte de su fuerza, no una limitación que superar.

### **Referencia del texto fundacional**

Saavedra Guerricabeitia, J. I. (2026). *Arquitectura Fenoménica: Primer texto fundacional*. Valparaíso, Chile. Texto inédito.

VOL 3

**Ensayos comparativos de  
aplicación del Marco  
Conceptual**

# Arquitectura Fenoménica

## Ensayos comparativos de aplicación del Marco Conceptual

*I — Del Cinetismo a la AF: La Disolución del Soporte*

*II — La Dialéctica del Navegante: Vidrio Térmico y  
Timón*

*III — La Piedra que Tiembla: Gaudí y el Mall ante el  
Campo Fenoménico*

*IV — El Cálculo de la Aparición: Tránsito,  
Automatismo y el Piso Técnico*

*Síntesis — Seis dispositivos en el Campo Fenoménico*

### Nota introductoria

Los cuatro ensayos que siguen son ejercicios de aplicación del Marco Conceptual de la Arquitectura Fenoménica (AF). Los tres primeros confrontan el sistema con casos concretos: el cinetismo de Jesús Soto, dos modos de navegación, y dos casos arquitectónicos —la Sagrada Familia de Gaudí y el mall comercial— que cubren los extremos del espectro fenoménico. El cuarto ensayo, incorporado a partir de una distinción conceptual nueva,

introduce el oscilador Tránsito/Automatismo como dimensión temporal del MC: la experiencia fenoménica no es un estado puntual sino un ritmo de oscilación calculada entre rareza y habitualidad, con dos formas de parálisis como bordes del campo y el concepto de piso técnico como herramienta de diseño.

Esta distinción no contradice los axiomas existentes sino que los completa en una dimensión que estaba apenas esbozada en A1 y A2: no basta con interrumpir la inercia y dosificar el Saxra; es necesario construir también el fondo de automatismo delegado que hace posible que esa interrupción sea habitable. El Ensayo IV desarrolla esta idea con los ejemplos del salto en paracaídas, el aeropuerto cosmopolita, el precipicio con baranda y las dos bandejas de comedor.

Todos los términos técnicos —Fenoma, Saxra, Temblor Vital, Nitidez, Optiko, VEC, Autotelia, Derrame, Dispositivo, Piso técnico, Anclaje de delegación— se usan con sus definiciones operativas precisas tal como fueron establecidas en el texto fundacional (Saavedra Guerricabeitia, 2026) y en los desarrollos conceptuales posteriores.

# Del Cinetismo a la Arquitectura Fenoménica

## *La Disolución del Soporte*

### 1. El límite de la hebra material

La obra de Jesús Soto —y específicamente sus Penetrables— marcó un hito en la historia de la experiencia estética al invitar al espectador a atravesar físicamente la obra. Esta ruptura con la contemplación pasiva es genuina y significativa. Sin embargo, desde la óptica del MC de la AF, la experiencia del Penetrable encuentra un límite ontológico que no es una debilidad de la obra sino la consecuencia inevitable de una decisión de material.

Cuando el habitante se adentra en la cortina de hebras plásticas, su cuerpo constata la existencia material del soporte: la textura del plástico contra la piel, el sonido de las hebras al rozarse, el peso visual de los filamentos en movimiento. Esta constatación —el reconocimiento de la existencia ontológica de la cosa— devuelve al sujeto al tránsito automático. El cuerpo, al reconocer la naturaleza del soporte, recupera su posición de observador-que-toca. En términos del oscilador Tránsito/Automatismo, el tacto con la hebra precipita un regreso prematuro al automatismo: el sujeto se dice a sí mismo ya sé qué es esto y la rareza se disuelve. El misterio no desaparece abruptamente sino que se disuelve progresivamente en la técnica visible, desplazando la experiencia de Q2 hacia Q3 o Q4.

## 2. La Cámara OPTIKO: la aparición sin asidero

El filamento de luz no tiene masa, no tiene textura reconocible, no puede ser identificado como objeto ordinario. Sin ese asidero, el automatismo no puede recuperar el control: no hay nombre disponible para lo que el cuerpo encuentra. Esta es la diferencia que el oscilador Tránsito/Automatismo hace visible con precisión: en el Penetrable, el tacto ofrece una vía de retorno al automatismo; en la Cámara OPTIKO, esa vía está cerrada por diseño. El sujeto permanece en estado de rareza activa —Temblor Vital constante— sin poder descansar en la certeza del objeto.

El piso técnico de la Cámara OPTIKO es mínimo y deliberado: la oscuridad total, el aforo limitado, el tiempo medido. Cada uno de estos elementos es un anclaje de delegación que permite al cuerpo confiar en que no colapsará, sin por ello ofrecerle un asidero material que aplaque la rareza. La técnica se vuelve invisible —estado Optiko— y el fenómeno ocurre sin mediación reconocible.

### 3. La Veracidad Emergente y el Fenoma

La diferencia entre ambos dispositivos se vuelve más precisa en el residuo. En el Penetrable, el residuo es la memoria visual y táctil del recorrido: representación de una experiencia. En la Cámara OPTIKO, el residuo es el Fenoma: huella corporal que permanece sin poder ser completamente nombrada. La VEC opera aquí en su forma más pura — la verificación de que algo ocurrió no es intelectual sino biológica, anterior al lenguaje.

*Si en Soto el habitante atraviesa el plástico, en la AF el habitante es atravesado por la luz. La diferencia no es de escala ni de intensidad: es una diferencia ontológica en la naturaleza del encuentro.*

# II

## La Dialéctica del Navegante

*Entre el Vidrio Térmico y el Timón*

Este ensayo trata sobre dos modos de habitar el movimiento, y en esa diferencia se hace visible la distinción fundamental del MC: la diferencia entre contener el derrame de la Physis y modularlo. El crucero y el velero son dispositivos reales cuya estructura técnica produce estados fenoménicos radicalmente distintos.

### 1. El crucero: automatismo capturante total

La navegación en crucero es la victoria total de la ingeniería sobre el derrame. El ventanal térmico anula el roce con lo silvestre —el frío, el viento, el crujido del hielo— para garantizar confort. Desde el oscilador Tránsito/Automatismo, el crucero produce un automatismo capturante permanente: no hay ninguna rareza que interrumpa la inercia cotidiana exepcto el vaiven del oleaje que revela el artificio.

El habitante permanece en Q4 porque el piso técnico del crucero ha sido diseñado no como mínimo habilitante sino como máximo anulador. Al desembarcar, el cuerpo permanece intacto: no fue atravesado por nada. No hay Fenoma porque no hubo oscilación.

## 2. El velero: piso técnico mínimo, oscilación sostenida

La vela y el timón dosifican el derrame sin anularlo. Cada cambio de viento exige coordinación corporal inmediata: el automatismo no puede capturar al navegante porque la Physis lo interrumpe continuamente. Pero esa interrupción no colapsa porque el rigor técnico de la maniobra —el piso técnico del velero— opera como anclaje de delegación: el cuerpo puede confiar en el equipo y en el entrenamiento mientras se expone al Saxra del viento. La validación es biológica y no estética: si el cuerpo no tembló ante la presión del timón, no hubo fenomenología, sino transporte.

El Fenoma del navegante no es la imagen del mar sino la reorganización corporal que permanece después del desembarco: la memoria de que el cuerpo supo cosas que la mente no había ordenado saber. Esa es la diferencia entre un residuo representacional y un residuo corporal.

*Mientras el crucero es un  
contenedor que aloja al sujeto, el  
velero es un dispositivo técnico  
deliberado que organiza las  
condiciones del encuentro entre  
un cuerpo y la fuerza del mundo.*



## La Piedra que Tiembla

*Gaudí y el Mall ante el Campo Fenoménico*

El tercer ensayo introduce los dos casos que completan el espectro fenoménico en el territorio de la arquitectura canónica. La Sagrada Familia y el mall son los dos polos del campo arquitectónico contemporáneo: uno trabaja deliberadamente con el fenómeno; el otro ha perfeccionado la supresión sistemática de cualquier condición que permita la aparición.

### 1. La Sagrada Familia: la técnica al servicio del temblor

La Sagrada Familia no es un edificio en el sentido funcionalista. Es un dispositivo destinado a producir un estado específico en el cuerpo del visitante: el temblor ante lo que excede la comprensión. El Axioma 1 se cumple de manera inmediata y física: las primeras naves detienen el ritmo mental del visitante antes de que lo decida conscientemente. La escala no se contempla: se recibe.

El bosque de columnas ramificadas produce una desorientación productiva —Saxra dosificado— que no colapsa porque la geometría del edificio opera como anclaje de delegación: el cuerpo reconoce que hay una estructura que sostiene, aunque no la entienda racionalmente. El piso técnico de la Sagrada Familia es su ingeniería estructural invisible: la distribución de cargas por catenarias invertidas que elimina los arbotantes y permite abrir los muros a la luz. El cuerpo no ve la estructura; ve

la luz que esa estructura hace posible. La técnica desaparece — Optiko — y el fenómeno ocurre.

El sistema de vitrales produce además una rareza irrepetible: la luz cambia con la hora y la estación, de modo que el espacio habitado a las diez de la mañana de un martes de noviembre no es el mismo que a las cuatro de la tarde de un domingo de julio. Esta variabilidad es la incorporación deliberada del derrame de la Physis dentro del dispositivo arquitectónico.

## 2. El riesgo fenoménico: la narrativa iconográfica como ruido

Sin embargo, la Sagrada Familia enfrenta un riesgo que el oscilador Tránsito/Automatismo permite identificar con precisión. La narrativa iconográfica —los apóstoles, los misterios, el simbolismo cristológico— puede capturar la atención del visitante en modo de decodificación semántica, impidiendo que el cuerpo oscile hacia el tránsito. El turista con audioguía no está en tránsito: está en un automatismo de lectura de símbolos que produce Q3 —aparición con ruido— donde el estímulo es real pero no sedimenta como Fenoma. El mismo edificio ofrece Q1 → Q2 al visitante con disposición abierta y Q3 al que entra a consumir iconografía. La distinción no está en el dispositivo sino en el estado del oscilador con que el habitante llega.

### 3. El mall: ingeniería perfecta de la anti-aparición

El mall (Edificio comercial por departamentos) es, desde la perspectiva del MC, el dispositivo más radicalmente anti-fenoménico que la cultura contemporánea ha producido. No porque sea estéticamente inferior sino porque su estructura técnica está diseñada con precisión para impedir lo que el MC requiere para que el fenómeno ocurra.

La primera y más fundamental operación del mall es la anulación del derrame. El clima interior es constante: entre veintidós y veinticuatro grados, independientemente del exterior. La luz es artificial y uniforme: no hay sombras que cambien con las horas, no hay diferencia perceptible entre las diez de la mañana y las ocho de la noche. Desde el oscilador Tránsito/Automatismo, el mall produce automatismo capturante permanente: no hay rareza posible porque cada elemento del diseño —la señalética, la temperatura, el flujo guiado— ha sido calculado para que el cuerpo no tenga que interrumpir su inercia de consumo. El piso técnico del mall no es un mínimo habilitante: es un máximo de prescripción. Como la bandeja con cavidades moldeadas, el mall no confía en el cuerpo del habitante; prefiere sustituirlo con una forma fija que garantice el desenlace deseado: la transacción.

El resultado es Q4 permanente. No hay Fenoma porque no hubo oscilación posible: el Saxra fue anulado antes de que pudiera comenzar.

*La Sagrada Familia construye condiciones para que el cuerpo se encuentre con algo que lo excede. El mall construye condiciones para que el cuerpo consuma algo que lo confirma. No son edificios de distinta calidad: son dispositivos de distinta especie.*

Tabla comparativa: Sagrada Familia vs. Mall

Propósito	Convocar la aparición de lo sagrado mediante Physis construida.	Maximizar permanencia para incrementar consumo.
Relación con Physis	La integra: luz variable, geometría orgánica.	El edificio cambia con el día. La anula: temperatura constante, luz artificial uniforme, sin exterior.
Piso técnico	Estructura hiperbólica invisible: sostiene sin capturar, deja que la luz sea la experiencia.	Infraestructura total de captura: señalética, temperatura, flujo. Todo prescrito.
Oscilación T/A	Alta rareza (escala, luz irrepitable) con soporte delegado (geometría confiable). Zona fértil posible.	Rareza nula. Automatismo capturable permanente. Sin oscilación.
Cuadrante dominante	Q1→Q2 para visitante con disposición abierta. Q3 para turista con audioguía.	Q4 permanente por diseño.
Residuo	Fenoma posible: huella de escala y luz irrepitable.	Fatiga, recuerdos de compras. Cuerpo intacto.

# IV

## El Cálculo de la Aparición

### *Tránsito, Automatismo y el Piso Técnico*

Los tres ensayos anteriores se concentran en las condiciones del dispositivo: qué produce cada uno, en qué cuadrante aterriza, qué residuo deja. Este cuarto ensayo introduce una dimensión que los anteriores suponen pero no explicitan: la dimensión temporal y rítmica de la experiencia dentro del dispositivo. La experiencia fenoménica no es un estado puntual —no es que el habitante llegue a Q2 y se quede allí— sino un ritmo de oscilación entre dos estados fundamentales que el cálculo del dispositivo debe gestionar.

#### 1. El oscilador Tránsito / Automatismo

La experiencia encarnada no transcurre en un solo registro. Oscila entre dos estados fundamentales: el automatismo, donde el cuerpo fluye apoyado en hábitos que no requieren vigilancia consciente, y el tránsito, donde algo interrumpe esa fluidez y la atención se orienta hacia lo nuevo. Esta oscilación no es un defecto de la percepción sino su condición misma de posibilidad. Sin automatismo, no habría reposo ni sedimentación del Fenoma; sin tránsito, no habría aparición ni encuentro.

El tránsito se caracteriza por la apertura, la sorpresa, la rareza: el cuerpo se interrumpe, se reorienta, se expone al Temblor Vital. La percepción está activa, buscando coordenadas nuevas. El automatismo se caracteriza por la confirmación, el

hábito, el reposo: el cuerpo descansa en lo ya sabido, se instala en la inercia, se estabiliza en patrones aprendidos. Ninguno de los dos estados es el problema; el problema es cuando alguno se fija sin posibilidad de oscilación. Estad

ESTADO	CARACTERÍSTICA	RIESGO SI SE FIJA	EJEMPLO EN LOS CASOS
<b>Tránsito / Rareza</b>	Apertura, sorpresa, temblor. Atención activa buscando coordenadas nuevas.	Parálisis por exceso: atención secuestrada, cuerpo congelado	Salto sin paracaídas. Precipicio sin baranda. Saxra sin anclaje.
<b>Automatismo / Habitualidad</b>	Reposo, confirmación, hábito. Soporte corporal sin vigilancia consciente.	Parálisis por exceso: percepción anestesiada, cuerpo autómatas.	Crucero, mall, fila de una hora. Q4 permanente.
<b>Zona fértil (AF)</b>	Oscilación calculada. Rareza dosificada sobre piso técnico confiable.	Ninguno si el cálculo es correcto. El Fenoma ocurre aquí.	Velero, Cámara OPTIKO, Sagrada Familia con disposición abierta.

## 2. Las dos parálisis

Cuando la oscilación se descompensa, sobreviene la parálisis. Puede tomar dos formas opuestas, igualmente estériles para la experiencia fenoménica.

La parálisis por exceso de rareza es la captura total de la atención. Imaginemos un primer salto en paracaídas sin entrenamiento, sin indicador de altura, sin confianza en el equipo. La rareza es absoluta y no está dosificada por ningún soporte

automático. El resultado no es apertura perceptiva sino congelamiento: el cuerpo no puede integrar lo vivido porque toda la conciencia está secuestrada por la amenaza. El Temblor Vital se transforma en terror paralizante. En términos del Campo Fenoménico, el dispositivo ha fallado por exceso de Saxra sin anclaje: no hay piso técnico confiable sobre el cual el cuerpo pueda delegar.

La parálisis por exceso de automatismo es la captura del cuerpo por su propia inercia. El habitante del mall, el pasajero del crucero, el viajero frecuente en su aeropuerto de siempre: el automatismo funciona tan bien que la percepción se anestesia. El cuerpo transita sin habitar, ejecuta sin experiencia. No hay colapso, pero tampoco hay encuentro. El piso técnico existe pero es capturante —como la bandeja con cavidades moldeadas— y no deja espacio para que la rareza irrumpa.

### 3. El precipicio, la baranda y la ansiedad de control

Un ejemplo preciso permite ver cómo el mismo automatismo puede convertirse en fuente de rareza no dosificada. Estar en una fila durante una hora: el cuerpo puede desatender su verticalidad, oscilar de un pie a otro, mantener la posición sin esfuerzo. El automatismo postural es fondo confiable, completamente delegado.

Ahora ese mismo cuerpo está de pie en el borde de un precipicio. El automatismo postural —la capacidad de mantenerse erguido sin pensar— se vuelve sospechoso. El cuerpo interpreta que si se desatiende puede caer. Entonces la conciencia interviene para tomar el control de lo que antes

hacia sola, y esa interferencia produce rigidez, vértigo, una ansiedad de control que paradójicamente aumenta la inestabilidad. El mismo automatismo que en la fila era fondo transparente se transforma ahora en rareza no dosificada: el cuerpo no puede delegar su verticalidad porque el contexto la vuelve amenazante.

Una baranda en ese borde no detiene una caída real —su eficacia física es limitada— pero puede restablecer la delegación automática. Al apoyar la mano, el cuerpo recibe una confirmación táctil que le dice: puedes soltar el control, no necesitas vigilar cada músculo. La baranda opera como anclaje de delegación: no aumenta la seguridad objetiva sino la confianza fenomenológica. Con ella, la atención puede dejar de estar secuestrada por la ansiedad y abrirse al precipicio como experiencia de altura, no como amenaza. La rareza del borde se vuelve habitable precisamente porque el piso técnico —la baranda— ha restaurado la delegación.

#### 4. Las dos bandejas: funcionalidad como mínimo habilitante

La comparación entre dos bandejas de comedor expone con claridad quirúrgica la decisión fundamental que todo dispositivo fenoménico debe enfrentar: ¿el piso técnico prescribe la acción o la habilita?

La bandeja de comedor estudiantil, con cavidades moldeadas para cada objeto, construye un automatismo capturante: el cuerpo no necesita pensar dónde colocar el vaso o los cubiertos, pero tampoco puede disponerlos de otro modo. Su eficiencia funcional es, en términos

fenomenológicos, una clausura: reduce las posibilidades de disposición a una sola. Si alguien lleva un plato de formato irregular, la bandeja no lo recibe; su diseño lo fuerza a encajar en una norma que no fue pensada para él. La acción queda capturada por el dispositivo.

La bandeja llana, blanca, sin cavidades, ofrece el mínimo de funcionalidad que permite la máxima variabilidad. El comensal decide la disposición: puede centrar el plato o desplazarlo, puede poner el vaso donde prefiera. El dispositivo no prescribe; delega en el cuerpo la organización. El automatismo que construye no es el de una secuencia fija sino el de un fondo confiable —la base estable— sobre el cual la acción puede desplegarse sin tener que luchar contra el soporte.

El principio que emerge es operativo: la funcionalidad de un dispositivo fenoménico debe ser el mínimo necesario para que la acción pueda variar sin colapsar. Si la funcionalidad es excesiva, captura la acción; si es insuficiente, la interrumpe constantemente. El piso técnico justo es aquel que sostiene sin aprisionar, que asegura sin anular la posibilidad de extrañeza.

## 5. El cálculo de la aparición

Llamamos cálculo a esta operación porque no es azar ni desborde controlado. La AF no abandona al habitante a la pura intensidad —como si el fenómeno fuera más auténtico cuanto más desestabilizador— ni lo encierra en la pura funcionalidad. Calcula la dosificación de rareza en relación con la porción de la experiencia que puede ser delegada al automatismo. Calcula los anclajes

que restauran la confianza cuando el contexto amenaza con secuestrar la atención. Calcula el tiempo de cada fase, la amplitud de la oscilación, el umbral más allá del cual la rareza paraliza y el umbral por debajo del cual el automatismo anestesia.

Este cálculo no es algorítmico ni cuantificable en números. Es una sabiduría práctica que se aprende en la construcción misma del dispositivo: se reconoce en el Temblor Vital que no es terror, en la pausa que no es rigidez, en la mirada que se detiene sin quedar atrapada. El salto en paracaídas entrenado lo ilustra en positivo: el piso técnico del equipo y del entrenamiento corporal permite que la rareza de la caída sea habitable. La altura deja de ser amenaza y se convierte en experiencia de vuelo porque el cuerpo ha delegado la supervivencia en el sistema técnico y puede entonces entregarse al Temblor Vital sin miedo a no regresar.

## 6. El piso técnico como concepto de diseño

El habitar tiene dos capas que operan en registros distintos y que el MC debe reconocer simultáneamente. La primera es la capa de la habitualidad dura: la infraestructura, los sistemas, los hábitos corporales automatizados. Su virtud es la confiabilidad; su riesgo, la anestesia. La segunda es la capa de la aparición fenoménica: la interrupción, la sorpresa, el Temblor Vital. Su virtud es la intensidad; su riesgo, el colapso.

La AF no puede ignorar ninguna de las dos. Su cálculo consiste en articular ambas: que el fondo tecnológico sea lo suficientemente confiable para que la aparición pueda sostenerse sin ansiedad, y

que la aparición sea lo suficientemente intensa para que el fondo no se vuelva opaco. El piso técnico necesario es el punto justo donde esta articulación ocurre: el mínimo de funcionalidad que sostiene sin aprisionar, la base confiable sobre la cual la extrañeza puede aparecer.

En la Cámara OPTIKO, el piso técnico es la oscuridad total, el aforo limitado, el tiempo medido: nada de eso produce rareza en sí mismo, pero todo ello crea las condiciones para que la rareza del filamento de luz sea habitable sin colapso. En el velero, el piso técnico es el entrenamiento y el equipo: permiten que la rareza del viento sea navegable. En la Sagrada Familia, el piso técnico es la geometría estructural invisible: permite que la rareza de la luz irreplicable sea sostenible sin que el cuerpo tenga que resolver el problema de si el techo se va a caer.

*La Arquitectura Fenoménica no construye objetos ni contenedores. Construye condiciones para que ocurra la relación entre una cosa y una conciencia. El piso técnico es la condición más fundamental de todas: que el cuerpo pueda confiar en su propio soporte para aventurarse en lo desconocido.*

# Síntesis

## Seis dispositivos en el Campo Fenoménico

Los seis dispositivos examinados en los cuatro ensayos cubren el espectro completo del Campo Fenoménico y permiten ver la misma distinción fundamental desde ángulos radicalmente distintos. El Ensayo IV añade una dimensión transversal que los otros tres suponen pero no explicitan: la dimensión temporal del oscilador Tránsito/Automatismo. Leídos en conjunto, los cuatro ensayos revelan que el cálculo fenoménico opera en dos niveles simultáneos: el nivel del estado (en qué cuadrante aterriza el dispositivo) y el nivel del ritmo (cómo oscila la experiencia dentro de ese cuadrante).

El Penetrable de Soto y la Sagrada Familia son casos de borde donde el dispositivo trabaja con el fenómeno pero encuentra límites específicos: en Soto, el tacto con la hebra precipita un retorno prematuro al automatismo; en la Sagrada Familia, la narrativa iconográfica puede capturar la atención en modo de lectura y bloquear el tránsito. El velero y la Cámara OPTIKO son los casos que producen la oscilación fértil  $Q1 \rightarrow Q2$  porque su piso técnico es mínimo y habilitante: dosifican la rareza sin anularla y construyen la confianza en el soporte sin capturar la acción. El crucero y el mall son los dos modos de parálisis por exceso de automatismo que la cultura contemporánea ha perfeccionado como sistemas.

## Tabla general: los seis dispositivos

<b>Dimensión</b>	<b>Penetrables (Jesús Soto)</b>	<b>Cámara OPTIKO</b>	<b>Crucero</b>	<b>Velero</b>	<b>Sagrada Familia</b>
<b>Material soporte</b>	Hebra plástica, táctil	Filamento de luz sin masa	Vidrio térmico, confort	Cámara OPTIKO, vela, timón, cabo	PIKA, vitral, geometría fractal
<b>Interrupción inercia (A1)</b>	Parcial: el objeto frena la suspensión	Total: sin objeto que nombrar	Nula: inercia preservada	Continua: cada ola exige coordinación	Alta: escala y luz detienen el paso
<b>Piso técnico</b>	Hebra: soporte visible que genera ruido	Oscuridad y luz: mínimo que habilita	Máximo: anula toda extrañeza	Mínimo habitante: dosifica sin anular	Estructura invisible: soporte sin captura
<b>Zona de parálisis</b>	<b>Riesgo Q3→Q4 al contacto táctil</b>	<b>Zona fértil Q1→Q2</b>	<b>Q4 permanente</b>	<b>Q1→Q2 sostenido</b>	<b>Q1→Q2 si hay disposición abierta</b>
<b>Residuo</b>	Memoria visual del recorrido	Fenoma: huella corporal pura	Imágenes, cuerpo intacto	Fenoma: reorganización corporal	Fenoma posible, condicionado por disposición

## Tres aprendizajes transversales

El primero: el ruido perceptivo tiene fuentes distintas en cada dispositivo. En Soto viene del material; en la Sagrada Familia, de la narrativa iconográfica; en el crucero, del confort; en el mall, de la saturación comercial. Cada tipo de ruido exige una estrategia específica para producir Nitidez. No hay una receta única para el piso técnico.

El segundo: el piso técnico no es una propiedad objetiva del dispositivo sino una relación entre el soporte y el habitante. La baranda es objetivamente confiable, pero lo que opera fenomenológicamente es la confianza que el cuerpo deposita en ella. Lo que para un habitante es piso técnico suficiente puede no serlo para otro con distinto grado de ansiedad de control o distinto repertorio corporal. El dispositivo fenoménico debe tener una robustez fenomenológica que permita la oscilación sin exigir un habitante estándar.

El tercero: el Fenoma no puede ser garantizado, solo convocado. La Cámara OPTIKO no produce Fenoma en todos sus visitantes de la misma manera. La Sagrada Familia tampoco. El velero tampoco. Lo que el dispositivo fenoménico hace es construir las condiciones necesarias —pero no suficientes— para que el encuentro ocurra. La VEC implica que la verificación final siempre ocurre en el cuerpo del habitante, no en la estructura del dispositivo. El arquitecto fenoménico no produce experiencias; produce condiciones de posibilidad para que el habitante las produzca en sí mismo.

#### Referencia del texto fundacional

Saavedra Guerricabeitia, J. I. (2026). *Arquitectura Fenoménica: Primer texto fundacional*. Valparaíso, Chile. Texto inédito.

# CODA

OPTIKO en el linaje  
arquitectónico de la luz

## **Del vitral al campo fenoménico: OPTIKO en el linaje arquitectónico de la luz**

“Cuando alguien entra en la Cámara OPTIKO, no está frente a una obra, no está interpretando un mensaje. Su cuerpo se encuentra con un filamento de luz que no tiene masa... El automatismo cotidiano se interrumpe. El cuerpo se desorienta, se reorganiza, aprende una nueva coordinación.” Esa reorganización corporal es lo que diferencia OPTIKO de un vitral: no entrega una imagen, sino una huella corporal.

Cómo se junta la experiencia lumínica de OPTIKO con el rosetón/vitral

Con el rosetón gótico: comparte la idea de la luz como materia arquitectónica, pero en lugar de narrar lo divino, OPTIKO abre un campo vibracional donde el cuerpo mismo es el intérprete.

Con el vitral moderno: coincide en la abstracción y en la exploración perceptiva, pero OPTIKO va más allá: no se contempla, se habita.

En la tradición arquitectónica: OPTIKO se reconoce como continuidad de un linaje que piensa la luz como material del habitar —del rosetón medieval a la capilla barroca, hasta los penetrables de Soto— pero radicaliza esa condición al prescindir de la materia pesada.

## En síntesis

OPTIKO junta la experiencia lumínica con la tradición del vitral en un acto coral:

El rosetón ordena la luz en geometría divina.

El vitral moderno la explora como fenómeno estético.

OPTIKO la instala como campo fenoménico de habitar, donde el cuerpo reorganiza su coordinación y se lleva una huella irreductible.

### ROSETÓN GÓTICO



#### LUZ COMO SÍMBOLO

Geometría Divina  
Narrativa Sagrada

Significado

SIGNIFICADO

### VITRAL MODERNO



#### LUZ COMO FENÓMENO

Abstracción y Color  
Juego Perceptivo

Estética

ESTÉTICA

### OPTIKO

EXPERIENCIA FENOMÉNICA



#### LUZ COMO CAMPO VIBRACIONAL

Inmersión Sensorial  
Cuerpo Perceptor

Habitar

HABITAR

